

La movilidad humana michoacana: Acercamiento a la investigación institucional¹

Human mobility in Michoacan: an approach to institutional research

Carlos Enrique Tapia²

Recibido: 23 de agosto de 2018 Aceptado: 10 de diciembre de 2018

RESUMEN

Los estudios sobre la movilidad humana michoacana representan actualmente un importante acervo. Los producidos por El Colegio de Michoacán han marcado durante más de tres décadas diversas líneas de generación de conocimiento, además de desarrollar maneras concretas para hacer investigación. Trabajo de campo, rigurosidad metodológica, interdisciplinariedad, distinguen la producción de conocimiento institucional. En este trabajo revisamos algunos acercamientos que contribuyeron a la consolidación de la investigación sobre la movilidad humana en esa institución.

Palabras clave: Movilidad humana, Migración internacional, Investigación institucional

ABSTRACT

Research on human mobility in Michoacán currently represent a vast number. Those produced by El Colegio de Michoacán have marked for more than three decades many routes for knowledge, in addition to developing concrete ways to do research. Field work, methodological rigor, interdisciplinary approaches, set apart the production of institutional knowledge. In this paper we review some approaches that contributed to the consolidation of research on human mobility in that institution.

Key words: Human mobility, International migration, Institutional research

1 El presente trabajo fue escrito en el marco de mi Estancia Postdoctoral (2014-2016) en el Centro de Estudios Rurales de El Colegio de Michoacán, con una beca del CONACYT, adscrito al Doctorado en Ciencias Sociales, especialidad en Estudios Rurales, LGAC Migraciones, Movilidades y Procesos Transnacionales.

2 Observatorio Regional de las Migraciones/ColMich. Antropólogo social, doctor en Historia por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH.

INTRODUCCIÓN

El andar humano ha sido objeto de diversas lecturas. Los motivos para alejarse del terruño; las huellas dejadas en el lugar de partida; los caminos, brechas, montañas y ríos transitados; las transformaciones que llevan ese caminar; el arribo y asentamiento en nuevos destinos; la integración, aislamiento o asimilación al nuevo lugar; la persistencia, borrosa a veces, vigorosa en muchos casos, de vínculos con el viejo origen, entre otros aspectos, han pergeñado enfoques, conceptos, teorías sobre la movilidad humana local, regional, espacial y territorial.

La migración internacional, como parte de los procesos de movilidad humana que caracterizan a México y al estado de Michoacán, ha sido abordada profusamente, en parte por sus implicaciones en la relación bilateral México-Estados Unidos, y en parte como objeto de estudio legítimo de diversas disciplinas académicas. En el caso de Michoacán, a partir de la década de los setenta del siglo XX se vislumbra su investigación profesional. Con la fundación de El Colegio de Michoacán en 1979, su profesionalización e institucionalización se consolidaron en los siguientes decenios.

Tanto en México como en Estados Unidos, los gobiernos de uno y otro signo político han puesto su propio acento al enfrentar o ignorar la migración internacional mexicana, pieza estructural de las dos naciones, repercutiendo en las maneras de las instituciones académicas de acercarse a las diferentes e históricas formas de la movilidad humana. Estados Unidos le ha llevado la delantera a México. El muy estudiado Programa Bracero (1942-1964), las deportaciones masivas, las reformas como la IRCA (1986), la diversidad de espacios universitarios, no gubernamentales y gubernamentales existentes para el estudio de la migración, dan cuenta de ese interés, aunque en México los estudios migratorios profesionales son bastante jóvenes (Tapia 2014).

La configuración de un campo de estudios migratorios requiere de la profesionalización y consolidación de instituciones sólidas y capital humano y social. La historia e historiografía de las ciencias sociales y humanas ofrecen perspectivas conceptuales, epistemológicas y metodológicas para el análisis de la producción de conocimiento institucional, especializado en el tema migratorio, motivo de este trabajo, el cual es parte de un proyecto más amplio enfocado al estudio de las prácticas intelectuales y académicas, y la empresa intelectual que vertebra la investigación de la movilidad humana en México y Michoacán.

El presente artículo está integrado por cinco apartados. En el primero exponemos brevemente los elementos metodológicos en los que convergen la historiografía de la ciencia y la filosofía de la ciencia, haciendo hincapié en la escala y la unidad de análisis. En la segunda parte, se plantean los antecedentes de la investigación y formación del campo de estudios migratorios en Michoacán. En la tercera, se describen los puntos de partida de la investigación de la migración michoacana en El Colegio de Michoacán, fundado en 1979.

En la cuarta, se aborda la profesionalización y consolidación de una empresa intelectual sobre dicho tópico. En la quinta, se despuntan los cambios temáticos y abordajes que caracterizan la práctica académica institucional actual. En las conclusiones, se esbozan algunos aspectos en torno a lo analizado en este trabajo.

METODOLOGÍA

En el presente trabajo expongo algunas consideraciones sobre el estudio de la movilidad humana en Michoacán, a partir del acercamiento a la producción de conocimiento sobre la migración internacional Michoacán-México-Estados Unidos en una institución académica fundada en 1979. Es parte de un proyecto más amplio que busca historiar una práctica y empresa intelectual y académica (Kuhn, 1971; Krotz, 1987), que ha contribuido a la formación del campo de estudios migratorios (Kemper, 1970, 1987; Tapia, 2003).

Los estudios migratorios son un campo de conocimiento en construcción en el que convergen diferentes disciplinas académicas, cuyas visiones, paradigmas y metodologías, nos permiten conocer la historicidad y complejidad de un fenómeno de múltiples aristas, comprender cómo se le ha estudiado, así como ordenar el conocimiento existente sobre un proceso migratorio particular que tiene un tiempo y espacio específico. Sus productos y resultados, es decir, la producción de conocimiento sobre ese proceso, nos acerca a la comprensión de la migración más allá de las áreas de conocimiento concebidas como autónomas.

Para esta tarea, el presente artículo se apoya en las propuestas conceptuales y metodológicas de la historiografía y filosofía de las ciencias. El caso de una institución michoacana que en 2019 cumplirá 40 años realizando investigación en ciencias sociales y humanas, formando capital humano de alto nivel, constituye nuestra escala de análisis, mientras que la unidad de análisis se centra en los productos y resultados de la producción de conocimiento sobre la migración Michoacán-México-Estados Unidos.

Ofrezco un acercamiento a parte del conocimiento producido en El Colegio de Michoacán, a partir del desplazamiento de los michoacanos desde la perspectiva del espacio geográfico en sus diversas acepciones y conceptualizaciones, para el estudio de las migraciones michoacanas, las cuales desde los ochenta han sido preocupación recurrente y fuente de estudios de esta institución.

Parte de la idea de que la producción de conocimiento, bajo ciertas circunstancias y mediaciones internas y externas, nos dice algo de la consolidación y profesionalización de una institución y sus miembros, así como de la conformación de un campo de estudio disciplinar. Planteo aquí indicios del campo de estudio de las migraciones michoacanas, el cual me parece apenas está en formación. Es un campo en el que destacan los esfuerzos individuales, el compromiso institucional y el trabajo multidisciplinario, pero la interdisciplinariedad es muy poco practicada.³

³ En el caso de los estudios migratorios sobre la migración michoacana, la idea del campo de estudios migratorios michoacanos se refiere al caso y especificidades de la investigación de la migración internacional México-Estados Unidos, en su versión local (Tapia 2014).

En la realización de estas notas, recupero las publicaciones de El Colegio de Michoacán sobre las migraciones michoacanas a Estados Unidos. Decidí centrarme en un conjunto de textos editados, lo que supone que como productos intelectuales son parte del vasto conocimiento existente en torno a la movilidad humana mexicana, cuyo principal destino es Estados Unidos. Son escritos públicos en los que sus autores vertieron los hallazgos de investigaciones sobre las migraciones michoacanas. En contraste, hay un conjunto de estudios que no se enfocan al problema de la movilidad humana, pero que producidos en una entidad federativa donde la mayoría de la gente es migrante, se hace referencia a la histórica trashumancia michoacana (López et al. 2003; Tapia 2003, 2014, 2016 inédito).

PROLEGÓMENOS DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA MOVILIDAD HUMANA EN MI- CHOACÁN

La historia del andar de los michoacanos, particularmente de aquellos cuyo principal destino es Estados Unidos de América, está registrada actualmente en múltiples estudios, producto de la práctica profesional de estudiosos de diversos lares. Sin duda, una parte del caminar de El Colegio de Michoacán está estrechamente vinculado al conocimiento producido sobre la movilidad de los hombres, mujeres, niños y niñas de Michoacán (Tapia 2003, 2010 y 2014; López et al. 2003).

Antes de la fundación de El Colegio de Michoacán en 1979, la producción de conocimiento sobre las migraciones michoacanas a Estados Unidos era una actividad casi reservada a investigadores profesionales extranjeros. En las décadas de los sesenta y setenta, la investigación previa, sobre todo la realizada al abrigo del Proyecto Tarasco e instancias mexicanas como la Comisión de la Cuenca del Tepalcatepec, en conjunto con instituciones educativas y de investigación nacionales y extranjeras, se fue reorientando al poner la movilidad humana michoacana y sus motivaciones como objeto central de sus indagaciones.

El estudio que sin duda marcó el abordaje de la migración mexicana a Estados Unidos es el emprendido en la década de los veinte del siglo pasado por Manuel Gamio (1930), con el apoyo del Consejo de Ciencias Sociales de ese país. La investigación no sólo es pionera en cuanto al análisis de un problema que a regañadientes es reconocido como estructural, binacional y transnacional, sino también porque puso en la mesa de la discusión a las entidades del país que históricamente se convirtieron en las principales expulsoras de mano de obra, y que a la postre conformarían, en términos analíticos, la región histórica o tradicional migratoria mexicana.⁴

Tal es el caso de Michoacán, pero la migración michoacana a Estados Unidos no vuelve a recibir atención académica profesional sino hasta los sesenta y setenta. Los estudios que se realizaron bajo el cobijo del Proyecto

⁴ Existen al menos dos formulaciones sobre las macro regiones migratorias mexicanas, pero en ambas se hace referencia a una amplia zona de movilidad humana histórica, cuyo destino es Estados Unidos.

Tarasco⁵, en muchos sentidos pioneros pues captaron los rastros, rostros e impacto de las migraciones precursoras que bajo el influjo del Programa Bracero (1942-1964) comenzaban a delinarse en la última década de la primera mitad del siglo XX, estuvieron marcados por los enfoques, problemas y temas que las antropologías mexicana y estadounidense de la época compartían.

En este sentido, sus intereses, enfoques, cuestionamientos y sujetos de estudio, no problematizaron en particular el proceso migratorio. Los estudios de ese momento representaron la convergencia de los intereses de los gobiernos de México y Estados Unidos, así como de los académicos de la época. En ambos países, se observó el interés por integrar a los científicos sociales al servicio del Estado, pues la necesidad de incorporar a los grupos indígenas al llamado desarrollo nacional, era urgente. Estas tendencias sin duda reflejan lo que posteriormente en el campo antropológico acabaría por constituirse como la antropología mexicana (Kemper 2001, 211-212).

Los estudios antropológicos, etnológicos y geográficos, realizados entre 1940 y 1944, en Cherán, por Ralph L. Beals (1946, 1992); Tzintzuntzan, por George M. Foster (1948); sobre el área cultural Tarasca, por Robert C. West (1948, 2013); en once pueblos de Michoacán, por Dan Stanislawski (1950), y en Quiroga, por Donald D. Brand (1951), registran la salida pionera de indígenas purépechas y mestizos de origen indígena purépecha hacia Estados Unidos. Con excepción de los cheranenses, cuya trayectoria migratoria al vecino país del norte es identificada antes del inicio del Programa Bracero (1942-1964), en las demás localidades los estudiosos refieren los viajes de sus habitantes como parte de ese acuerdo laboral.

Igualmente, a fines de los cuarenta y principios de los cincuenta, las pioneras indagaciones de los estadounidenses, el antropólogo físico Gabriel W. Lasker (1999), y la antropóloga cultural Bernice A. Kaplan (1953, 1960, 1965), en Paracho,⁶ y el antropólogo mexicano Gonzalo Aguirre Beltrán (1952, 1956), cuyo interés abarcó una amplia investigación de la Cuenca del Tepalcatepec, bajo el concepto de estudio de área, que comprendió a la Sierra Purépecha, dan cuenta del cotidiano andar de los mestizos de origen indígena purépecha e indígenas purépecha hacia Estados Unidos. Los trabajos de los tres investigadores, exponen, en el primer caso, el impacto de la migración en

5 El Proyecto Tarasco fue en realidad un conjunto de actividades de carácter lingüístico y etnográfico que inició a fines de los treinta y finalizó en los cuarenta, realizadas por antropólogos, lingüistas y otros académicos, apoyados por los gobiernos de México y Estados Unidos. Para efectos historiográficos, se distinguen cuatro en distintos periodos. El primero, a principios de los treinta, encabezado por Moisés Sáenz en Carapan, Chilchota, en la Cañada de los Once Pueblos; el segundo, entre 1939-1940, liderado por Mauricio Swadesh, de carácter lingüístico con sede en Paracho; el tercero, en 1940-1941, conducido por Ralph L. Beals y Daniel Rubín de la Borbolla, de corte antropológico, etnológico, arqueológico, geográfico y lingüístico, y el cuarto, en 1944, patrocinado por el Instituto de Antropología Social de la Smithsonian Institution, coordinado por George M. Foster y Donald D. Brand (Kemper, 2001).

6 La producción intelectual de Gabriel W. Lasker, identificado como el fundador de la moderna antropología biológica evolutiva estadounidense, sobre los migrantes y no migrantes de Paracho y Uruapan, es abundante, por lo que, para los efectos de este artículo, nos referimos a su obra autobiográfica citada. En el caso de Bernice A. Kaplan, su esposa en los hechos, es menos abundante en cuanto a dichos poblados, por lo que mencionamos sus trabajos más significativos.

los rasgos físicos hereditarios de los mexicanos; en el segundo, la influencia de las remesas en la actividad económica local, acicateada por la electrificación y la construcción de la carretera que enlazó a varios pueblos de la Sierra Purépecha con el exterior, y en el tercero, la influencia de la aculturación de los jóvenes migrantes purépechas.

Durante los sesenta y setenta, investigadores estadounidenses y canadienses, comienzan a problematizar el tema migratorio, aunque prevalecen los enfoques antropológicos todavía dominantes. En algunos estudios observamos la recurrencia al planteamiento histórico-estructural que se fue afianzando en esas décadas como parte de las discusiones sobre los países periféricos, los problemas del desarrollo, y la crítica a la antropología indigenista en nuestro país y la antropología aplicada en general (Tabla 1).

Tabla 1					
Algunas características de los estudios sobre Michoacán, 1960-1979					
Autor	Localidad de estudio	Región/Subregión	Publicación		
			Libro	Observación	Artículo
Bernice A. Kaplan	Paracho	Sierra Purépecha	-	Tesis doctoral 1953 (sin publicar)	1960, reeditado 1965 inglés
George Pierre Castile	Cherán	Sierra Purépecha	1974 español	Tesis doctoral 1972 a libro 1974 español	-
Michael Belshaw	Huecorio	Lago de Pátzcuaro	1967 inglés, 1969 español	Investigación original a libro	-
Janet Ruth Moone	20 comunidades	Lago de Pátzcuaro	1971, 1973 español	Tesis doctoral 1969 a libro	-
James M. Acheson	Cuanajo	Lago de Pátzcuaro		Tesis doctoral 1970 (sin publicar)	2, 1972 inglés
Ina R. Dinerman	Ihuatzio, Jarácuaro, Quiroga, Huecorio	Lago de Pátzcuaro	1974 español	Tesis doctoral 1972 a libro	2, 1978 inglés
Robert V. Kemper	Tzintzuntzan	Lago de Pátzcuaro	1976 español, 1977 inglés	Tesis doctoral 1971 a libros	3, 1973 español, 1975 inglés; 1974 inglés, 1976 español; 1976 inglés, 1981 español

John W. Durston	Tzintzunzan, Erongarícuaro, Capula, Santa Fe	Lago de Pátzcuaro	1976 español	Tesis doctoral 1970 a libro	
Anne Lise Pietri y René Pietri	Pátzcuaro, Erongarícuaro, Quiroga, Tzintzunzan	Lago de Pátzcuaro	1976 español, reedición 1992	Investigación original a libro	
Luis González	San José de Gracia (Marcos Castellanos)	Ciénega de Chapala, Bajío michoacano, centro de Michoacán	1968 español	Investigación a libro	
Raymond W. Wiest	Acutzio del Canje	Ciénega de Chapala, Bajío michoacano, centro de Michoacán		Tesis doctoral 1970 (sin publicar)	3, inglés 1973, 1979, 1979
Joshua S. Reichert, Douglas S. Massey	La Yerbabuena, Tlazazalca	Ciénega de Chapala, Bajío michoacano, centro de Michoacán		Tesis doctoral 1979 (sin publicar)	2, Coautoría 1979
W. Tim Dagodag		Regiones de origen de migrantes		Tesis doctoral 1972 (California)	1979 inglés
Susana Glantz	Apatzingán, Zaragoza	Tierra Caliente	1974 español	Tesis de maestría 1973 a libro	

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos elaborada para esta investigación. Las referencias biblio-hemerográficas completas pueden ser consultadas en Tapia, 2014 y 2016 inédito.

EL ESTUDIO DE LA MOVILIDAD HUMANA EN UNA DÉCADA DE CAMBIO

Hasta fines de los setenta, los estudios y los investigadores extranjeros dominaban la producción de conocimiento sobre las migraciones michoacanas a Estados Unidos. Acorde con sus fundadores, el establecimiento de El Colegio de Michoacán, como parte del impulso a la descentralización de las actividades académicas en provincia, buscó promover una visión distinta sobre los problemas, enfoques y temas de investigación, así como privilegiar la interacción con lo local.

En opinión de su fundador, Luis González y González, no se ambicionaba que el investigador llegara a una meta, sino que caminara abriendo nuevos caminos. Guillermo de la Peña, primer coordinador del Centro de Estudios Antropológicos, afirmó que la complejidad de los problemas no podía ser

resuelta en un escritorio, sino por medio de la vinculación con la gente, lo que se aprendía en provincia (De la Vara 1979, 2 y 3). En la apertura de esta institución se resaltó el firme propósito de investigar con ánimo interdisciplinario y científico la realidad próxima (Zamora y su región), y eventualmente temas distantes y de distinta índole en perspectiva regional (González 1979, 26 y 27).

Desde el principio se iniciaron proyectos de investigación sobre temas y regiones de Michoacán (desarrollo agrícola en el Bajío zamorano, trabajo femenino en Zamora, estructura de poder en Uruapan, relaciones interétnicas en la Costa) (Boletín 7 1986, 7), pero la orientación hacia el estado no implicó uniformidad en enfoques o temas, sino la necesidad de definir un marco regional de análisis, un “espacio privilegiado para entender procesos sociales que resultan insuficientes al nivel puramente local y demasiado generales y rígidos desde conceptos como sociedad nacional o capitalismo internacional” (Boletín 7 1986, 8).

Entre los grandes temas que vincularon a los proyectos pioneros, destacan la transformación del agro, las interrelaciones entre grupos humanos, las características de la urbanización y la industrialización, la consolidación del estado nacional. Asuntos con énfasis y posiciones teóricas distintos y múltiples objetos de estudio, además del convencimiento de que el trabajo de campo intensivo y personal era indispensable y las técnicas propias de las disciplinas practicadas eran adecuadas (Boletín 7 1986, 8).

Los proyectos precursores de 1979, se comprometieron en el estudio intensivo de la estructura regional de poder en Uruapan (Jaime Espín); el desarrollo agrícola y la urbanización en el Bajío zamorano (Gustavo Verduzco); la fuerza de trabajo femenina en el área de Zamora (María Gallo); las relaciones interétnicas en el Sur de Jalisco y el Occidente de Michoacán (José Lameiras); los pescadores y campesinos en el Golfo y la Costa michoacana (Luis María Gatti); el desarrollo regional en el Sur de Jalisco (Guillermo de la Peña), y el desarrollo industrial de Guadalajara (Patricia Arias).

La incorporación de nuevos investigadores en los siguientes años, implicó nuevos proyectos y el acercamiento a otras regiones,⁷ pero no es sino hasta 1985 que la movilidad humana se convierte en objeto de estudio,⁸ destacando el trabajo de varios egresados que se incorporaron a la institución como profesores-investigadores. Tal es el caso de Jorge Durand (Procesos migratorios

7 Proyectos en 1980: Cambio ecológico en la Ciénega de Chapala (Brigitte Boehm de Lameiras); Religión y capitalismo en el Occidente de Michoacán (Jesús Tapia Santamaría); Usura e integración de los campesinos: el caso de Michoacán (Thierry Linck) (1981 se va al CER); Catástrofes naturales y orden social en el Occidente de México (Ignasi Terradas) (finaliza en 1981). Al concluir unos e irse sus responsables a otros lares, surgen nuevos proyectos, como en 1984: Movimientos sociales en Michoacán (Jorge Durand) y Michoacán y sus regiones (Jorge Zepeda); en 1985 comienza Diferenciación socioeconómica en una comunidad agrícola de Michoacán: Naranja de Tapia (Gail Mummert-Zendejas).

8 El término movilidad humana es de uso reciente, particularmente en el campo de los derechos humanos de los migrantes, y pretende contener todas las formas de desplazamiento de las personas a nivel global, además de las diferentes categorías de los actores involucrados; en el último tercio del siglo XX, la migración internacional, una de las formas de desplazamiento espacial de las personas predominante en las áreas estudiadas, constituía la principal referencia para las investigaciones de la época.

en el Occidente de México y Encuesta sobre migración en cuatro comunidades), y de Gustavo López Castro (Fecundidad y migración internacional y su libro *La casa dividida*).⁹ También están los proyectos que permitieron a Rafael Alarcón (*Los hijos ausentes: migración internacional y reproducción social en el Bajío zamorano*), y Luis Miguel Rionda Ramírez (*Agrarismo, agricultura y migración en la Ciénega de Zacapu, el ejido de Copándaro*), graduarse (Boletín 1985, 13, 14 y 20).¹⁰

Estas investigaciones marcarían un primer momento del quehacer académico en cuanto a la investigación sobre la movilidad humana en Michoacán en El Colegio de Michoacán. Entre 1979 y 1990, crecería la investigación, además de que la institución se convertiría en promotora de este tipo de estudios, poniéndose a la cabeza a nivel estatal y quizás en el Centro-Occidente de México. Incluso, la revista *Relaciones*, cuyo primer número apareció en 1980, sería el escaparate de varios de los investigadores extranjeros que en los sesenta y setenta serían los pioneros profesionales de la investigación sobre las migraciones michoacanas a Estados Unidos (Tabla 2).

Tabla 2

Estudios publicados sobre la migración michoacana en 1979-1990

Año	Extranjeros	Mexicanos*	El Colegio de Michoacán	
			Profesores-Investigadores	Estudiantes**
1979	2	-	-	-
1980	2	-	-	-
1981	1	-	-	-
1982	4	1	-	-
1983	3	1	-	1
1984	-	1	1	1
1985	-	-	2	-
1986	-	1	5	7
1987	2	-	1	
1988	2	1	10	2
1989	1	-	1	3
1990	2	1	1	1
Total	19	6	21	15

*Investigadores y estudiantes ubicados en otras instituciones mexicanas, tanto en Michoacán como fuera del estado.

**Artículos y tesis de maestría

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos elaborada para esta investigación. Las referencias biblio-hemerográficas completas pueden ser consultadas en Tapia, 2014.

9 Primera promoción (1981-1983) de la Maestría en Estudios Rurales, cuya investigación aparecería después como *La casa dividida* (Gómez Farías) (1986).

10 Ambos estudiantes de la Maestría en Antropología social, promoción 1983-1985.

La mayor parte de los estudios del periodo se plantearon como estudios de caso y de comunidad, lo que, en términos del estudio del espacio geográfico, la movilidad humana tenía que ser observada, analizada y explicada a partir de un territorio acotado por la comunidad, la localidad y el municipio. Las interacciones humanas al nivel de los espacios comunitarios, locales y municipales eran el punto de partida para dotar de una base empírica sólida, por medio del trabajo de campo intensivo y la puesta en práctica del método etnográfico y diversidad de técnicas y herramientas de corte antropológico y sociológico, al análisis de la migración michoacana, sus motivaciones y actores (Tabla 3).

Tabla 3
Estudios donde la migración michoacana es tema central o referente obligado (El Colegio de Michoacán)

Autor(es)	Lugar de estudio y año de publicación						
	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Lilia Zizumbo V.	Santa Fe, San Jerónimo			Janitzio, Zurumútaro			
Gustavo Verduzco		Zamora y su región		Zamora y su región			
Lucía García López		Nahuatzen					
Patricia Arias y Jorge Durand			Occidente de México				
Brigitte B. de Lameiras			Ciénega de Chapala				
Miguel Jesús Hernández Madrid				Ixtlán		Ixtlán	
Luis Alfonso Ramírez				Chilchota, Cañada de los 11 Pueblos			
Thierry Linek et al.				Zamora y su región		Los Reyes y su región	
Gustavo López Castro				Gómez Farías, Tangancicuaro (2)			Gómez Farías, Tangancicuaro
Luis Miguel Rionda				Copándaro (2)			
Luis Enrique Sánchez Fernández				Purépero		Purépero	
Jorge Zepeda Patterson					Michoacán	Michoacán y sus regiones	
Juan Manuel Durán Juárez						Ciénega de Chapala	
Rafael Alarcón						Chavinda	Chavinda (2)
Álvaro Ochoa Serrano						Los Angeles, Michoacán (2)	
Gustavo López Castro y Sergio Zendejas Romero						Regiones michoacanas	
Gail Mummert						Michoacán	
Gustavo López Castro y Sergio Pardo Galván							Compilación varios temas y áreas de estudio
Georgina Rosado Rosado							Zamora-Jacona

Se incluyen las publicaciones de egresados, estudiantes egresados que se incorporaron a las filas de El Colegio de Michoacán y profesores-investigadores de la institución.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos elaborada para esta investigación. Las referencias biblio-hemerográficas completas pueden ser consultadas en Tapia, 2014.

Si bien esta perspectiva predominará en este primer decenio, hubo investigadores cuyos estudios mostraron un camino más allá de lo comunitario, local y municipal. En 1984 y 1986, dos estudios de Gustavo Verduzco sugieren que la urbanización zamorana y la centralidad de la ciudad ejercían tal influencia, que Zamora imponía a su vasta región una dinámica en la que el movimiento de migrantes internos e internacionales fluía cotidianamente, redefiniendo el espacio según las necesidades de los mercados laborales internos y externos. El estudio de Patricia Arias y Jorge Durand, aparecido en 1985, plantea cómo amplias regiones del Occidente de México fueron transformándose por el impacto de la crisis de los ochenta, hasta hacer de la movilidad humana local y regional una de las actividades sustanciales de sus habitantes, imprimiendo cambios profundos a las regiones.

La ciudad de Zamora, en el Bajío michoacano, región conformada por entre diez y quince municipios, era el centro urbano más importante en cuanto a actividades comerciales y servicios. Zamora, junto con su conurbada hermana Jacona, impedían que la migración rural se encaminara masivamente a las zonas metropolitanas del país, pero a la vez, dadas las insuficiencias de las actividades económicas, con todo y el boom agrícola regional y la ampliación del sector laboral urbano, no podían retener a gran parte de la población urbana, la que finalmente se encaminaba a los Estados Unidos, el Distrito Federal y Guadalajara (Verduzco 1984 y 1986).

En los ochenta, acorde con Arias y Durand (1985), la migración internacional se convertiría en referente fundamental de localidades y regiones del Occidente mexicano. Fue el recurso primordial para enfrentar la crisis de la década, además de que el proceso migratorio tendió a organizar el trabajo local y regional a partir de la formación de pequeñas empresas y un mercado laboral, lo que en muchas formas imprimió dinámicas particulares al desplazamiento espacial de las personas, a los roles de familias, individuos y localidades de origen de los migrantes, y al bienestar local.

Destaca también el estudio de Brigitte B. de Lameiras de 1985, el cual, desde la perspectiva de la ecología cultural, nos ofrece una visión compleja de la Ciénega de Chapala, región que será definida por las prácticas sociales de sus habitantes, y donde la trashumancia adquiere el rango de forma ideológica y cultural, redefiniendo el espacio geográfico más allá del paisaje y la apropiación y uso de los recursos naturales y sociales. En ese año aparece el estudio de Gustavo López Castro (1985), ejemplo de los múltiples estudios de caso que se realizaron en este primer momento y donde lo local adquiere vida propia para explicar la dinámica de una vasta región.

A fines de los ochenta, los estudios de Jorge Zepeda Patterson (1988),¹¹ quien sintetiza el planteamiento provocador sobre la fragmentación regional de nuestro estado, donde los espacios estarían siendo definidos por fuerzas y

¹¹El estudio fue publicado por la UNAM, pero sabemos que su elaboración y reflexión es producto de las actividades que como profesor-investigador realizó cuando era miembro de El Colegio de Michoacán.

mercados externos, lo que supone que las migraciones, si bien contribuyen al bienestar local, acentúan la dependencia y promueven la segmentación espacial, y de Gustavo López Castro y Sergio Zendejas Romero (1988), quienes sugieren que las transformaciones internas de las regiones michoacanas impulsan la movilidad humana, hasta transformar los espacios y localidades en expulsos cotidianos de gente, a pesar de haberse convertido en emporios productores para los mercados externos. Son, con los previamente citados, los más sugerentes de los ochenta.

Para cerrar este primer momento, es importante señalar que el trabajo de campo y los estudios de comunidad y localidad reinaron entre los investigadores y los estudiantes de El Colegio de Michoacán. Como se afirmó en 1994, durante la celebración del XV aniversario de su fundación, durante esa quincena de años se desentrañaron los avatares de la modernidad con estudios donde aparece la necesidad de emigrar. Si bien el abanico de temas se amplió, la migración siguió siendo un tema recurrente (Ruz 1994, 23 y 25).

Asimismo, se pergeñaron aproximaciones originales a los fenómenos migratorios, y el cuestionamiento sobre la región como espacio conceptual en redefinición destacó, pero faltó cuestionar los instrumentos para aprehender la región. Sobresalía así el exceso localista, por lo que se sugirió la necesidad de avanzar en marcos teóricos que trascendieran la región Occidente, afinar las herramientas metodológicas para que los estudios urbanos/estudios rurales logran un balance adecuado, pues si bien se buscaba trascender el marco geográfico, era igualmente importante trascender los micro-espacios locales y optar por una sistematización más adecuada de la vocación multi o macrorregional (Ruz 1994, 29, 30 y 31).

En este sentido, a fines de los ochenta los principales problemas y preguntas de investigación como eje formativo eran los ubicados en ámbitos rurales o en ciudades medias; en el caso de la antropología, se formó un antropólogo ruralizado, ocupado en el manejo de la teoría vinculada a mundos rurales y problemas de sociedades en desarrollo desde la perspectiva del campo, característica común de la antropología mexicana en esa década. La investigación se aprendía haciéndola, no leyéndola; el antropólogo se formaba en el campo, orientado al análisis micro y especializado en el Occidente mexicano. (Ramírez 1994, 36, 37, 39 y 43)

DOS DÉCADAS DE MUDANZAS Y NUEVOS ENFOQUES

A nivel mundial, el último tercio del siglo XX se caracterizó por intensos cambios empujados por severas crisis económicas que finalmente fueron delineando una nueva dinámica socioeconómica que redefinió el mundo postindustrial y la post guerra fría. Los países desarrollados replantearon la ruta del capitalismo a partir del Consenso de Washington, lo que repercutió en la estructura económica global de variadas maneras. Estos cambios, en opinión de distintos

autores de fin de siglo, configuraron una nueva etapa de migración masiva, transformaron los patrones y perfiles migratorios, re-direccionaron los flujos migratorios, entre otras tendencias (Massey et al. 1998; Castles y Miller 2004).

Entre la última década del siglo pasado y los primeros catorce años del presente, los estudios de las migraciones mexicana y michoacana a Estados Unidos iniciarían importantes mudanzas. En Michoacán, los enfoques puestos en marcha, la microhistoria y los estudios regionales, así como los estudios de caso como alumbramiento de lo regional, persistirían hasta conectar el quehacer de El Colegio de Michoacán con los centros académicos externos, tanto en el propio estado de Michoacán como en la región Centro-Occidente y el centro del país, estrechándose los lazos con investigadores que en Estados Unidos llevaban años conformando un campo de estudios migratorios que finalmente empataba y hacía empatía con los esfuerzos a uno y otro lado de la frontera.

Sin duda el Estudio Binacional (1997-1998) y las implicaciones de la IRCA (1986), influyeron en este proceso que finalmente se consolidaría en los noventa. La dinámica de un proceso migratorio en camino a la masificación; los cambios en los patrones migratorios y perfiles de los migrantes; la consolidación de las redes sociales como fundamental sostén de los flujos de migrantes, residentes legales e indocumentados; el interés gubernamental por la diáspora mexicana que en la última década del siglo pasado fue creciendo hasta institucionalizarse en el primer decenio de este siglo; las reformas que devuelven derechos ciudadanos a los migrantes; la participación cívica de los migrantes, tanto en sus localidades de origen como en las de destino, han llevado a la investigación por nuevos rumbos.

En el caso de El Colegio de Michoacán, la investigación se volvió temática, mientras la discusión sobre las regiones migratorias se quedó en el tintero. Incluso la provocadora idea del territorio transnacional y el espacio social transnacional, se ha quedado como propuesta analítica, pero sin elaboración empírica y teórica. Lo local, el estudio de comunidad y la diversificación temática tienen actualmente el mayor peso. Sin duda este momento responde a las implicaciones complejas y dinámicas de los procesos migratorios. En 1987, el libro colectivo encabezado por Douglas S Massey (Massey et al. 1991), que estudió cuatro localidades de origen de los migrantes del Occidente mexicano, adelantó que la migración mexicana que estaba en proceso de consolidar sus propios mecanismos de regulación y reproducción, cambiaría nuestra percepción de la misma.

La investigación sobre la migración michoacana en la última década del siglo XX, confirmó dos tendencias que se fueron delineando en el decenio anterior. Por un lado, el grueso de los estudios registrados fue realizado por académicos mexicanos no michoacanos y michoacanos, y por el otro, las investigaciones emprendidas por estudiosos extranjeros se pausaron. También, la mayor parte de los estudios tuvo en El Colegio de Michoacán a su principal impulsor; los migrantes de los municipios y localidades ubicadas en las regio-

nes Lerma-Chapala, Bajío y Cuitzeo,¹² a sus principales protagonistas, y varios estudiantes y egresados de la misma institución emprendieron fructíferas investigaciones.

En general encontramos la edición de testimonios de migrantes de principios del siglo XX; estudios comprensivos, compilaciones y nuevos temas; estudios de comunidad, con nuevos casos, revisiones de pueblos previamente investigados y asuntos novedosos, y el análisis de la migración en perspectiva regional (centro-occidente, regiones migratorias michoacanas; desarrollo urbano-regional; región migratoria histórica o tradicional) (Tapia 2003, 397-435). Para esta última década registramos 49 estudios de autores mexicanos no michoacanos; michoacanos, y extranjeros. Sobresale la producción académica de El Colegio de Michoacán, además de que varios estudiosos foráneos publican algunos de sus trabajos en la revista de esta institución.

Tabla 4
Estudios registrados sobre la migración michoacana a Estados Unidos,
1991-2000

Año	Investigador según origen o adscripción					Total 1 por año
	Extranjero	Mexicano Michoacano	Colaboración Extranjero/ Mexicano	El Colegio de Michoacán		
				Profesor- Investigador	Estudiante/ Egresados	
1991		1	1	1		3
1992	1			2	2	5
1993	1					1
1994	4	1		1		6
1995	1	2		3		6
1996	1			1		2
1997	2			2		4
1998		1				1
1999	1	2		2	2	7
2000	2	7		3	2	14
TOTAL	13	14	1	15	6	49

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos elaborada para esta investigación. Las referencias biblio-hemerográficas completas pueden ser consultadas en Tapia, 2014.

¹² En términos de la regionalización oficial vigente a partir de 2005, nos referimos a las regiones Lerma-Chapala y Bajío, de las 10 en que fue dividido Michoacán: Lerma-Chapala, Bajío, Cuitzeo, Oriente, Tepalcatepec, Purépecha, Pátzcuaro-Zirahuén, Tierra Caliente, Sierra-Costa e Infiernillo, aunque varios de los estudios de comunidad y de caso hacen referencia a regiones, zonas y áreas geográficas que distan mucho de esta regionalización.

Al revisar las publicaciones por localidad y región, encontramos 20 estudios que refieren investigaciones sobre diversas localidades enclavadas en las regiones Lerma-Chapala, Bajío y Cuitzeo. En estas regiones, destacan los municipios de Chavinda, Ixtlán, Jiquilpan, Tangamandapio, Tangancicuaro, Tlazazalca, Villamar, Zamora, Coeneo, Ecuandureo, José Sixto Verduzco, Puruándiro, Yurécuaro, Copándaro, Huandacareo y Queréndaro. Para las regiones Purépecha y Pátzcuaro-Zirahuén, ubicamos 10 estudios, y para la región del Tepalcatepec, 2. Son básicamente estudios de comunidad y de caso, aunque también registramos 17 trabajos que tendrían un carácter temático o que recogen ponencias y artículos que resultan en una compilación y libros colectivos, con referencias a Michoacán y otros estados del país.

Buena parte de los estudios de comunidad y de caso, tienen el particular interés de describir y analizar la comunidad y la localidad a través del prisma de la migración internacional. La mayoría pretende, a partir de trabajo de campo intensivo de corte antropológico y etnológico, y diversidad de instrumentos y técnicas antropológicas y sociológicas, hacer del estudio particular punto de referencia para comprender la trayectoria de los migrantes, el impacto del proceso migratorio a nivel individual, familiar y local, y el arribo del migrante a la sociedad de destino. Es interesante notar que algunas de las publicaciones de esta década dibujan los prolegómenos de lo que después se plantearía como la teoría de la migración transnacional (Rouse, 1988). La migración michoacana aportó ciertos elementos empíricos para dicho planteamiento que a fines de los noventa se convertiría en guía conceptual.

Respecto a los estudios regionales, únicamente los trabajos de Patricia Ávila G., Esteban Barragán L., Eric Mollard y José Luis Seefoó L. (1994), renuevan un debate que se quedó en los ochenta, retomando comparativamente la idea de la trashumancia como característica de determinados grupos humanos, como en el caso de los rancheros, respecto a ejidatarios, indígenas y otros sectores, idea previamente sugerida por Roger Rouse (1988) en su innovador estudio sobre Aguililla, y de Gustavo López C. y Sergio Zendejas R. (1995), quienes al renovar su interés por explorar lo regional, centrándose en varios de los impactos de las migraciones michoacanas en las regiones, retoman la perspectiva de la investigación regional que tuvo sus mayores impulsores en los fundadores de El Colegio de Michoacán.

La producción académica siguió dando frutos en el primer decenio del siglo XXI: destacan testimonios; obras de carácter general, compilaciones de eventos que abordan variados temas, novedosos acercamientos y preocupaciones recientes; estudios de comunidad con nuevos casos, revisiones de pueblos en camino de convertirse en clásicos, asuntos donde el enfoque transnacional es fundamental, el migrante como actor social y político en efervescencia, y la valoración del impacto de las remesas en el desarrollo local, y trabajos en los que el acercamiento regional y estatal dan cuenta del fenómeno migratorio.

Tabla 5

Estudios publicados sobre la migración michoacana 2001-2010

	Extranjeros	Mexicanos	Colaboración Extranjeros- mexicanos	El Colegio de Michoacán		Total por año
				Profesores- Investigadores	Estudiantes	
2001	4	1	1	7	2	15
2002	4	4		7	2	17
2003	5	8	1	11	5	30
2004	3	11		1		15
2005	5	7		5	4	21
2006	1	6		1	3	11
2007	4	11			1	16
2008	3	18		1	1	23
2009	6	4		2	2	14
2010	2	13	1		2	18
Total por origen	37	83	3	35	22	
TOTAL GENERAL						180

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos elaborada para esta investigación. Las referencias biblio-hemerográficas completas pueden ser consultadas en Tapia, 2014.

En esta primera década, como se observa en la Tabla 6, 180 estudios registran el andar de los michoacanos en un nuevo contexto, marcado por los cambios políticos en nuestro país, en Michoacán y en la Unión Americana. La mayoría recogen la trayectoria de los migrantes michoacanos que salen de las regiones Lerma-Chapala, Bajío y Cuitzeo; poco más de una decena, de quienes parten de las regiones Purépecha y Pátzcuaro-Zirahuén; 7, de los emigrantes de las regiones de Tepalcatepec y Tierra Caliente, y uno del Oriente del estado. Temáticamente y en cuanto a contenido, buena parte de las publicaciones renuevan el interés por asuntos de la última década del siglo XX, se van dibujando novedosos aspectos y aparecen un buen número de compilaciones que reúnen trabajos sobre Michoacán, México y el mundo.

Por último, el estudio de la movilidad humana en Michoacán o de las migraciones michoacanas a Estados Unidos no puede entenderse sin considerar la interacción, primero, subdisciplinaria de etnólogos, lingüistas, antropólogos sociales, y segundo, las interacciones de éstos con historiadores, geógrafos, sociólogos, economistas, politólogos, comunicólogos y otros científicos sociales. El desarrollo de estos estudios, no obstante su dependencia de las ciencias sociales y humanidades internacionales y nacionales, no desconoce cierta dinámica autónoma y cierta independencia de acontecimientos extraregionales (Lameiras 1988, 134-135). Y esta situación es la que caracteriza actualmente el campo de estudio de las migraciones, lo que sin duda en El Colegio de

Michoacán se ha impulsado de manera particular en estas dos últimas décadas de apertura a nuevos temas y enfoques.

CONSIDERACIONES FINALES

Este artículo se inscribe en el campo de la historia y la historiografía de la ciencia, con cuyas herramientas heurísticas nos acercamos a los estudios migratorios considerando: a) la producción de conocimientos a través de los productos y resultados de la investigación; b) las prácticas intelectuales y académicas mediadas institucionalmente que alumbran la empresa intelectual; c) la profesionalización y consolidación de una institución observada en una parte de su producción de conocimientos, y d) la contribución institucional a la formación del campo de estudios migratorios, aspectos que dan cuenta también de lo novedoso de esta investigación.

La producción de conocimiento sobre la migración michoacana a Estados Unidos, a partir del análisis de una parte de los productos y resultados de la práctica académica institucional, refleja la convergencia de diversas disciplinas académicas en el interés por un objeto de estudio que impone retos teóricos, conceptuales, epistemológicos, metodológicos de distinta índole, alcance y escala. El acercamiento historiográfico permitió ordenar, contextualizar y analizar materiales que se fundamentan en bagajes disciplinares diversos: antropología, etnología, lingüística, sociología, economía, geografía.

En algunos casos es notable la convergencia interdisciplinaria, pero en la mayoría prevalece la práctica disciplinar. Sin embargo, en el campo epistemológico y metodológico es donde la combinación de enfoques cualitativos y cuantitativos para el abordaje de la migración y sus sujetos de estudio, destaca. Lo característico de la producción de conocimientos en El Colegio de Michoacán es la devoción al trabajo de campo intensivo y el uso de técnicas e instrumentos antropológicos, sociológicos, demográficos, económicos. Sobresale también el enfoque empírico, muy cercano al positivismo, respecto a la formulación teórica, pero inscribiéndose en reflexiones heterodoxas, más que ancladas a marcos teóricos rígidos (marxismo, funcionalismo, estructuralismo, teoría clásica o neoclásica).

Los estudios de la migración michoacana varían en cuanto a su cualidad, predominando los estudios de caso, las monografías, los estudios de comunidad. Pero son notables aquellos que abordan desde la perspectiva regional el fenómeno migratorio, lo que refleja, por un lado, la importancia de entender la movilidad humana en sus distintas aristas y donde lo local alumbró la visión regional de un proceso que requiere la convergencia interdisciplinaria y multidisciplinaria, y por el otro, la dificultad epistemológica y teórica para formular una teoría unitaria, dada la complejidad del fenómeno humano, requiriendo un quehacer multidisciplinario que tiende a la interdisciplinaria.

Para finalizar, distingo en este artículo, dos momentos que han marcado la investigación sobre las migraciones michoacanas en El Colegio de Michoacán. El primero se caracterizó por el énfasis que sus fundadores le imprimieron, destacando el estudio de lo regional como un acercamiento necesario e importante para desentrañar la diversidad de problemas de investigación que comenzó a enfrentar la institución y sus miembros. La importancia de aprender a investigar haciendo investigación orientó los estudios al trabajo de campo intensivo, el análisis local y la especialización hacia una región. Práctica que definiría en mucho la investigación.

Encuentro que en algunos casos se asume la región como un espacio dado. Si bien persiste el cuestionamiento y la necesidad de definir un marco regional, buena parte de las investigaciones reivindican el estudio de caso, el estudio de comunidad, poniendo lo local como el punto de partida más importante para explicar la región. En este contexto, los estudios sobre movilidad humana, un campo en el que El Colegio de Michoacán lleva la delantera en el estado, reflejan las motivaciones individuales, familiares y comunitarias para emprender la migración, haciendo falta conectar los procesos microsociales en el nivel regional.

Durante las dos últimas décadas, un segundo momento de la investigación sobre las migraciones michoacanas en El Colegio de Michoacán se ha ido desarrollando; observo que las orientaciones originales de la investigación han persistido y se han vuelto práctica cotidiana en la formación de los investigadores, lo que garantiza rigurosidad y habilidades poco practicadas en otras instituciones académicas del estado. En este lapso, la investigación se ha abierto, resaltando su orientación temática más que regional. El debate de los ochenta del siglo pasado, sobre la relación entre trashumancia y región, ha quedado pendiente.

Igualmente, en los últimos años se impuso un interés temático novedoso. Si bien la localidad, la comunidad, siguen siendo el marco socio-espacial privilegiado de la sociología y antropología que se practica en El Colegio de Michoacán, temas relacionados con el impacto de la migración internacional en los actores sociales que se quedan en las localidades y regiones de origen de los migrantes, las mujeres, adultos mayores, niños y niñas, adolescentes; los migrantes en tránsito; los migrantes de retorno; los migrantes deportados, están siendo visibilizados por la investigación.

REFERENCIAS

- Aguirre Beltrán, Gonzalo. 1995. *Problemas de la población indígena en la cuenca del Tepalcatepec*. Vol.1. México: Universidad Veracruzana, INI, Gobierno del Estado de Veracruz, FCE.
-
- _____. 1985. *Formas de Gobierno Indígena*. Colección INI, Número 10, México: Instituto Nacional Indigenista.

- Alarcón Acosta, Rafael. 1989. "Los hijos ausentes. El impacto de la migración interna en el Bajío Zamorano". Tesis para Maestría en El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.
- Arias, Patricia y Jorge Durand. 1985. "El impacto regional de la crisis". *Relaciones* 22 (VI): 43-63.
- Ávila G., Patricia, Esteban Barragán L., Eric Mollard y José Luis Seefoó L. 1994. "Regionalización y movimientos de población en Michoacán". En *Estudios michoacanos* V, coordinado por Víctor Gabriel Muro, 311-337. Zamora: El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán.
- B. de Lameiras, Brigitte. 1985. "Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala". *Relaciones* 24 (VI): 91-110.
- Beals, Ralph L. 1992. *Cherán: Un pueblo de la sierra Tarasca*. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura.
- Beals, Ralph L. 1946. *Cheran: A Sierra Tarascan village*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Publication No. 2.
- Brand, Donald D., assisted by José Corona Núñez. 1951. *Quiroga. A Mexican municipio*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Publication No. 11, US Government Printing Office.
- Castles, Stephen y Mark J. Miller. 2004. *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, INM, Fundación Colosio, Miguel Ángel Porrúa, librero-editor.
- Foster, George M. 2000. *Los hijos del imperio. La gente de Tzintzuntzan*. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán.
- Foster, George M. 1948. *Empire's children: The people of Tzintzuntzan*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Publication No. 6.
- Gamio, Manuel. 1930. *Mexican immigration to the United States: A study of human migration and adjustment*. Chicago: University of Chicago Press.
- García Mora, Carlos. "Los 'Proyectos Tarascos', implicaciones actuales". Acceso el 9 de marzo de 2008.
<http://www.paginasprodigy.com.mx/tsimarhu/pagina48663.html>
- Kaplan, Bernice A. 1965. "Mechanization in Paracho: a craft community". En *Contemporary cultures and societies in Latin America: A reader in the Social Anthropology of Middle and South America and the Caribbean*, editado por Dwight B. Heath y Richard N. Adams, 246-254. New York: Random House.
- _____. 1960. "Mechanization in Paracho, a craft community". *Alpha Kappa Delta: A Sociological Journal* 1 (30): 59-65.
- _____. 1953. "Social and technological change: Paracho, a case in point". Tesis para Doctorado en el Department of Anthropology, University of Chicago.
- Kemper, Robert V. 2001. "Estado y antropología en México y Estados Unidos: Reflexiones sobre los Proyectos Tarascos". *Relaciones* 128 (XXXII): 209-241.

- _____. 1987. "Desarrollo de los estudios antropológicos sobre la migración mexicana". En *La heterodoxia recuperada. En torno a Ángel Palerm*, compilado por Susana Glantz, 477-499. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____. 1970. "El estudio antropológico de la migración a las ciudades en América Latina", *América Indígena* 3 (30): 609-633.
- Krotz, Esteban. 1987. "Historia e historiografía de las ciencias antropológicas: Una problemática teórica". En *La antropología en México. Panorama histórico 1. Los hechos y los dichos (1521-1880)*, coordinado por Carlos García Mora, 113-138. México: INAH.
- Lameiras, José. 1988. "La antropología en Michoacán". En *La antropología en México, Panorama histórico 13, La antropología en el occidente, el Bajío, la Huasteca y el oriente de México*, coordinado por Carlos García Mora y Mercedes Mejía Sánchez, 133-214. México: INAH.
- Lasker, Gabriel W. 1999. *Happenings and hearsay, experiences of a biological Anthropologist*. Detroit, Mi.: Savoyard Books, Wayne State University Press.
- Massey, Douglas S., Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González. 1991. *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial.
- Massey, Douglas S., Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. Edward Taylor. 1988. *Worlds in motion. Understanding international migration at the end of the millennium*. New York: Oxford University Press.
- López Castro, Gustavo. 1986. *La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán, Asociación Mexicana de Población.
- _____, Leticia Díaz y Héctor Hernández. 2003. "Una hojeada a la migración: bibliografía anotada sobre estudios migratorios en Michoacán". En *Díspora michoacana*, coordinado y editado por Gustavo López Castro, 437-484. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán.
- _____, y Sergio Zendejas R. 1995. "Migraciones internacionales y sus efectos regionales". En *Desarrollo regional y urbano: Tendencias y alternativas*, Tomo II, coordinado por José Luis Calva, 25-53. México: Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, Instituto de Geografía, UNAM, Juan Pablos Editor.
- _____, y Sergio Zendejas Romero. 1988. "Migración internacional por regiones en Michoacán". En *Movimientos de población en el Occidente de México*, coordinado por Thomas Calvo y Gustavo López, 51-79. México: El Colegio de Michoacán, Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines.
- Ramírez, Luis Alfonso. 1994. "De la creación de un colegio a la formación de una escuela: quince años del Centro de Estudios Antropológicos de El Colegio de Michoacán". *Boletín* 15, 33-41.

- Rionda, Luis Miguel. 1986. "Agricultura campesina y migración: El impacto de un cultivo comercial en un pueblo de migrantes". *Relaciones* 26 (VII): 69-93.
- Rouse, Roger. 1988. "Migración al suroeste de Michoacán durante el porfirato: El caso de Aguillilla". En *Movimientos de población en el Occidente de México*, coordinado por Thomas Calvo y Gustavo López, 213-250. México: El Colegio de Michoacán, Centre d'Etudes Mexicaines et Centramericaines.
- Ruz, Mario Humberto. 1994. "La antropología en el Colmich: El árbol de Tívoli", *Boletín* 15, 19-32.
- Stanislawski, Dan. 2007. *La anatomía de once pueblos de Michoacán*. México: CIDEM, UNAM, El Colegio de Michoacán.
- Stanislawski, Dan. 1950. *The anatomy of eleven towns in Michoacan*. Austin: University of Texas Press.
- Tapia, Carlos Enrique. 2016. *Migraciones michoacanas a Estados Unidos. La literatura sobre las tradiciones y prácticas migratorias en Michoacán*. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán-CONACYT, inédito.
- _____. 2014. "Las migraciones michoacanas a Estados Unidos. Historiografía de la formación de un campo de estudio (1960-2010)", Tesis para Doctorado en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, Morelia, Mich.
- _____. 2010. "Migrantes y migraciones michoacanas a Estados Unidos: apuntes para una agenda de investigación". En *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: Diáspora, integración y desarrollo en México*, coordinado por Jerjes Aguirre Ochoa y José Odón García García, 329-348. Morelia., Mich.: UMSNH, ININEE, El Colegio de Tlaxcala.
- _____. 2003. "Recorriendo caminos: La literatura acerca de la migración michoacana". En *Diáspora michoacana*, coordinado y editado por Gustavo López Castro, 397-435. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán.
- Verduzco Igartúa, Gustavo. 1986. "Trayectoria histórica del desarrollo urbano y regional en una zona del occidente de México". *Estudios Demográficos y Urbanos* 3 (1): 333-350.
- _____. 1984. "Crecimiento urbano y desarrollo regional: El caso de Zamora, Michoacán". *Relaciones* 17 (V): 9-40.
- West, Robert C. 2013. *Geografía cultural de la moderna área Tarasca*. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán, Fideicomiso "Felipe Teixidor y Monseñor Alfau de Teixidor".
- West, Robert C. 1948. *Cultural geography of the modern Tarascan area*. Washington, D.C.: Institute of Social Anthropology Publication No. 7, Smithsonian Institution.
- Wiest, Raymond E. "La dependencia externa y la perpetuación de la migración temporal a Estados Unidos". *Relaciones* 15 (IV): 53-87.
- Zepeda Patterson, Jorge. 1988. *Michoacán. Sociedad, economía, política, cultura*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM.